

# EVALUACIÓN DE LOS PROCESOS DE INSTITUCIONALIZACIÓN DE PROYECTOS DE APRENDIZAJE-SERVICIO EN ESCUELAS

*Ierullo, M.*

CLAYSS- Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario  
Yapeyú 283, CP 1202, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina  
Tel. 54 011-4156-3791 E-mail: ierullo.martin@gmail.com //

## RESUMEN

El presente trabajo apunta a explicitar criterios teórico-metodológicos utilizados para la evaluación de los procesos de institucionalización de las experiencias de aprendizaje- servicio en las escuelas. En este sentido, se explicitarán indicadores respecto de tres dimensiones: 1) trayectoria de la experiencia, 2) nivel de apoyo al interior de la institución, y 3) inserción de la experiencia en las prácticas cotidianas de enseñanza-aprendizaje.

Las consideraciones expuestas en el presente trabajo surgen de las tareas de evaluación y sistematización desarrolladas por CLAYSS en relación a las experiencias de aprendizaje-servicio que integran el Programa de Apoyo a Escuelas Solidarias.

**PALABRAS CLAVE:** institucionalización, evaluación, escuelas, aprendizaje-servicio.

---

## 1. INTRODUCCIÓN

A partir de 2008, el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS) (República Argentina) desarrolla, entre sus líneas de acción, el Programa de Apoyo a Escuelas Solidarias. A través del aporte económico de distintas organizaciones de la sociedad civil y empresas (Fundación Bemberg, Price Water House Coopers y Natura Cosméticos) CLAYSS lleva a cabo diversas acciones de capacitación y apoyo a escuelas que están ejecutando proyectos educativos solidarios.

Esta experiencia de trabajo directo con las escuelas ha implicado, para CLAYSS, el desafío de generar instrumentos de investigación evaluativa, que favorezcan la sistematización de las experiencias desarrolladas por las escuelas y el desarrollo de acciones de fortalecimiento de las mismas.

En este sentido, desde 2009, se desarrollaron distintas instancias de evaluación de las experiencias desarrolladas, las cuales ahondaron principalmente en dos variables principales: a) nivel de institucionalización de las experiencias de aprendizaje-servicio y b) calidad de la experiencia de aprendizaje-servicio.

El presente escrito se centra en la primera de dichas variables, apuntando a la explicitación de los criterios teórico-metodológicos que se utilizaron para la selección de dimensiones e indicadores que dieran cuenta de la misma. Tal como se ha demostrado empíricamente a través de los estudios de investigación desarrollados por CLAYSS (Ierullo, 2010; 2011), es posible afirmar que el nivel de institucionalización de las experiencias de aprendizaje servicio constituye un factor clave en relación a la calidad que los proyectos adquieren y al grado de complejidad de las intervenciones comunitarias. Por esta razón, resultará de central importancia poder abordar dicha variable.

## **2. INDICADORES PARA LA MEDICIÓN DEL NIVEL DE INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE-SERVICIO.**

El nivel de institucionalización de una experiencia de aprendizaje-servicio puede entenderse, a nivel operativo, como aquella variable que permite poner de manifiesto en qué medida la implementación de una experiencia particular se enmarca en la propuesta pedagógica de la escuela y, por lo tanto, supera la iniciativa aislada de algún docente o directivo.

Para la construcción de un esquema operativo que permita medir y analizar dicha variable, en relación a una experiencia puntual, pueden considerarse tres dimensiones, las cuales están íntimamente vinculadas con el proceso de institucionalización: a) trayectoria de las experiencias, b) apoyos al interior de la institución y c) inserción en las prácticas cotidianas de enseñanza-aprendizaje. Para cada una de las dimensiones antes expuestas se conformó un sistema de indicadores que facilitó la definición de un criterio de evaluación.

Debido a la dificultad de relevar directamente las dimensiones implicadas (sobre todo las dos últimas), se fijó una batería de indicadores proxy que permitieron realizar estimaciones acerca de las dimensiones implicadas.

A continuación se considerarán cada una de las dimensiones y se describirán los indicadores seleccionados:

### **2.1. Dimensión 1: trayectoria de la experiencia**

Esta dimensión pone en evidencia las estrategias desplegadas por las instituciones y los docentes responsables para dar continuidad a las experiencias educativas solidarias a lo largo del tiempo.

En tal sentido, se toman en cuenta dos grupos de indicadores:

- a) La antigüedad de la experiencia: en tanto se supone que la perduración en el tiempo de un proyecto implica el desarrollo de distintas estrategias que facilitaron la continuidad del proyecto frente a las dificultades, no solamente intra-institucionales, sino también de aquellas propias del trabajo en y con la comunidad. Al ser una variable simple, la misma se midió directamente.
- b) Los reconocimientos y/o premios que ha recibido la experiencia: generalmente los proyectos de calidad logran trascender las fronteras institucionales y ser reconocidos por otros actores locales o de otros ámbitos. Respecto a este grupo de indicadores, se consideraron de manera particular los reconocimientos locales (resoluciones de interés de los organismos ejecutivos o legislativos locales, reconocimientos de organizaciones de la sociedad civil, empresas o gobiernos con incidencia local, etc.) así como también premios o galardones nacionales o internacionales (Premio Presidencial Escuelas Solidarias del Ministerio de Educación de la Nación, entre otros, de acuerdo con la temática del proyecto).

### **2.2. Dimensión 2: apoyos al interior de la institución**

Esta dimensión muestra el grado de apoyo que encuentra el docente responsable de la experiencia en otros docentes y en el equipo directivo para el desarrollo del proyecto y para lograr su inserción como parte de la oferta educativa institucional.

Al respecto, se consideran los siguientes grupos de indicadores:

- a) La participación del equipo directivo en la toma de decisiones acerca del proyecto.
- b) La participación de los docentes: si bien en la mayoría de los proyectos educativos solidarios la coordinación y el liderazgo del mismo se centra en una persona, el involucramiento de otros docentes facilita la continuidad de la experiencia en el tiempo (aún en los casos que por alguna razón

el docente coordinador deje de cumplir esta tarea o no pertenezca más a la institución). Cabe aclarar que la cantidad de docentes participantes debe analizarse no solamente de manera nominal, sino en función de la planta total de profesores que posee la institución.

Otros criterios son:

- c) La inclusión del proyecto en el Proyecto Educativo Institucional.
- d) La designación explícita de un docente como docente coordinador del proyecto.

### **2.3. Dimensión 3: inserción en las prácticas cotidianas de enseñanza-aprendizaje**

Tal como señala Inés Dussel (2006) refiriéndose a proyectos de aprendizaje-servicio de calidad: “muchas veces, uno asiste en las escuelas a proyectos que son extraordinarios, en el sentido de que irrumpen en la vida de la institución, movilizan recursos pero se agotan muy rápidamente en el tiempo. Por el contrario, estos proyectos han logrado instalarse en lo ordinario de la vida cotidiana escolar (...) De alguna manera estos proyectos han logrado salirse de la lógica de lo extraordinario -que puede ser muy movilizadora, pero cambia poco la cultura institucional- para instalarse en la lógica de lo ordinario de la vida cotidiana escolar y allí sí cambiar algunos rasgos de la cultura escolar”. Del fragmento anterior se deriva la importancia de que las experiencias se conviertan en parte de la actividad cotidiana de la escuela, lo cual surge como consecuencia del proceso de institucionalización de las mismas. Si bien puede vincularse este aspecto con la trayectoria que tienen los proyectos, sostenemos que la mera permanencia en el tiempo de los mismos no implica la inserción de estas experiencias en las prácticas cotidianas de enseñanza-aprendizaje. Al respecto, se plantea como necesario analizar varios grupos de indicadores que permitirán establecer una aproximación a dicho aspecto:

- a) Participación de los estudiantes: Con respecto dicha participación, debido a la enorme disparidad en las matrículas, puede tomarse como criterio de análisis la cantidad de cursos o divisiones involucradas. De esta manera, será posible dilucidar en qué medida se concentra la experiencia educativa solidaria en una instancia puntual del Plan de Estudios o es concebida como un proyecto institucional, en el cual los alumnos de los años iniciales y finales desarrollan tareas diversas para aportar al proyecto. También, con respecto a la participación de los estudiantes, debe considerarse si la misma es voluntaria u obligatoria. La obligatoriedad en la participación facilita que el involucramiento en el proyecto y los productos logrados en el marco del mismo puedan ser considerados en los criterios de evaluación de las materias.
- b) Los tiempos institucionales: respecto a este grupo de indicadores puede visualizarse la temporalidad del proyecto respecto al calendario académico/ciclo lectivo, la existencia de horas fijas semanales, la cantidad de horas curriculares y extracurriculares destinadas a su realización, entre otros.
- c) Espacios curriculares involucrados, no solamente en relación a la cantidad, sino también respecto al perfil del mismo (teórico, teórico-práctico, taller, pasantía, etc.).

### **3. CONCLUSIONES**

La institucionalización de las experiencias de aprendizaje-servicio constituye una de las variables centrales a la hora de poder dar cuenta de la situación actual de un proyecto, sus fortalezas, dificultades, limitaciones y potencial. Por lo cual avanzar en la búsqueda de indicadores que permitan componer esta variable compleja constituye una tarea de central importancia para la investigación y la evaluación en torno a los proyectos educativos solidarios.

En este sentido, el insumo producido en el presente trabajo resultó útil, en tanto permitió la descrip-

ción de los proyectos y la identificación de aspectos sobre los que es necesario continuar trabajando, al mismo tiempo que también constituyó la base para el armado de un índice cuantitativo que dé cuenta de manera agregada de la variable en cuestión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dussel, I. (2006) Comentarios a las experiencias ganadoras del Premio Presidencial Escuelas Solidarias 2005. En: Programa Nacional de Educación Solidaria, Ministerio de Educación de la Nación. Experiencias ganadoras del Premio Presidencial Escuelas Solidarias 2005, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.
- Ierullo, M. (2010) "Evaluación de la institucionalización de las prácticas de aprendizaje-servicio en las escuelas apoyadas por el Programa Creer para Ver" CLAYSS, Buenos Aires. Disponible en [www.clayss.org.ar](http://www.clayss.org.ar)
- Ierullo, M. (2011) "Informe de Evaluación Programa "Creer para Ver 2011" CLAYSS, Buenos Aires. Disponible en [www.clayss.org.ar](http://www.clayss.org.ar)

---

## ABSTRACT

This paper points to explain theoretical and methodological standards used to evaluate the processes of institutionalization of service-learning experiences in schools.

Here, in this paper are explicit indicators on three dimensions: 1) trajectory of experience, 2) level of support within the institution and 3) insertion of experience in the daily practices of teaching and learning.

The discussion in this paper arise from the systematic assessment tasks developed by CLAYSS in relation to service-learning experiences that are part of the "Solidarity School Support Program."

**KEYWORDS:** institutionalization, evaluation, schools, service learning.